

## **¿QUE CLASE DE PADRE PODRE SER YO?**

### **¿Pues, cómo era su papá?**

Para bien o para mal la experiencia que tuvimos con nuestro propio padre, forma la base de nuestro propio comportamiento como tal. Un padrastro, entrenador, u otros hombres, pueden tener un impacto positivo en nosotros, pero el legado de nuestro padre es el comienzo. En todos los casos es algo sobre lo cual edificar. Nuestras experiencias difieren dramáticamente. Algunos padres fueron estupendos; otros no estuvieron para nada.

Generalmente nuestros propios padres fueron excluidos del cuarto de partos, esperaron una semana para llevar al nuevo bebé y a la mamá a casa, y raramente llegaron a cambiar un pañal. La suegra venía a ayudar, papá regresaba al trabajo, repartía puros para celebrar y comenzaba su rol de padre confinado a los pagos, la disciplina y el tratar de estar al día.

Muchos de nosotros nos quedamos con el sentimiento de que algo nos faltó. Los roles de proveedor/disciplinario eran además de poco agradados, una receta para relaciones distantes y algunas veces desapego.

Los novatos en Boot Camp hablan de su deseo de estar allí para sus hijos y de establecer un lazo emocional que no existió con sus propios padres. Algunos veteranos dicen aspirar a ser tan buenos como sus propios padres, quienes sin importar lo que su profesión requería de sí mismos, les llevaban a acampar o pescar, jugaban pelota, les leían, o simplemente hablaban con ellos. El saber que su padre se preocupó, parece ser lo más importante.

Inclusive el peor padre nos ha legado algo valioso: Una fuerte motivación de dar a nuestros hijos lo que nosotros no tuvimos. Los participantes de Boot Camp han expresado su deseo de “Hacer bien por mis hijos,” abrazarlos, escuchar sus problemas, protegerlos, ayudarlos a crecer y a enfrentar los retos en la vida. Es claro que entre más nos faltó en nuestra niñez, más pasión brindamos a este trabajo llamado paternidad.

Los cambios sociales han abierto una amplia gama de oportunidades para formar verdaderas relaciones entre padres e hijos, y los padres de hoy las disfrutan. Poco puede compararse a su bebé durmiéndose en sus brazos, confortar a su hija asustada por una pesadilla, o el deleite de su hijo al tumbar la torre de ladrillos que usted hizo. No importa qué suceda en el resto de sus vidas, un padre siempre puede ser importante en la vida de sus hijos. También en esto tendrá que confiar en nosotros.

Los consejos de los veteranos, los principios de Boot Camp, llevan estos puntos a un nivel muy práctico al descubrir lo que ellos como padres han aprendido por sí mismos. Los mensajes son muy consistentes: Formar parte de la vida de su bebé desde un principio; Apoyar a mamá en lo posible, sin importar las circunstancias; y ser paciente con su bebé, su pareja, y usted mismo. Estas son ciertamente palabras de sabiduría para cualquier hombre que desea un sólido comienzo en el camino a ser padre.

Después de observar por muchas horas el cuidado que los veteranos dan a sus hijos, escuchar lo que piensan y sus expresiones, los novatos se retiran pensando “Yo también puedo hacerlo.” Nosotros queremos ayudarle a desarrollar este sentimiento porque sabemos que usted puede hacer este trabajo.